

Querido Pápo: Me alegro
haber recibido tu carta pero ya no
recibiré más cartas porque
te soldras muy luego. Lo que yo
no sé es porque estas tan aji
no tienes cargas ni nada. Pero
ya sé que eres delegado de
los presos y presto que nos ve-
remos muy pronto aquí junto
a nosotros, felices y contentos.

Ése hijo que te quiere.

Sergio.

S. Pequeno J